

CRÓNICA

Seminario “Hoja de ruta para el Compromiso de Sevilla sobre Financiación del Desarrollo: Propuestas desde el CIR UNIJES de Desarrollo”

Pablo Simón Rodríguez¹

La gobernanza económica global atraviesa un cambio de paradigma determinado por la erosión del multilateralismo tradicional y la emergencia de un orden multipolar caracterizado por graves tensiones geopolíticas y conflictos. En este escenario de incertidumbre, la 4ª Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (FFD4), celebrada en Sevilla entre el 30 de junio y el 3 de julio de 2025, se erigió como el marco fundamental para renovar los compromisos de la Agenda de Acción de Addis Abeba. La cumbre respondió a la urgencia de un déficit de financiación para el desarrollo sostenible estimado en 4 billones de dólares anuales, brecha que amenaza el cumplimiento de la Agenda 2030.

El documento resultante, el Compromiso de Sevilla, establece un marco mundial renovado que busca desbloquear recursos financieros adicionales e innovadores mediante una reforma profunda de la arquitectura financiera internacional. Este compromiso se articula en torno a ocho ámbitos de actuación estratégicos: la movilización de recursos nacionales públicos; la actividad financiera y comercial privada; la cooperación internacional para el desarrollo; el comercio internacional; la sostenibilidad de la deuda; la arquitectura financiera global; la ciencia, tecnología e innovación; y el seguimiento de datos. El documento reconoce que el sistema financiero actual debe adaptarse a las realidades cambiantes para ser más inclusivo y representativo, especialmente para los países con vulnerabilidades estructurales.

Bajo este marco de referencia, el 12 de febrero de 2026 se celebró en la sede de Alberto Aguilera de la Universidad Pontificia Comillas (Madrid) el seminario académico “Hoja

¹ Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación, psimon@uloyola.es.

de ruta para el Compromiso de Sevilla sobre Financiación del Desarrollo: Propuestas desde el CIR UNIJES de Desarrollo”. Organizada por el Centro de Investigación de Referencia (CIR) de Desarrollo de UNIJES, la jornada buscó analizar técnicamente estos acuerdos y formular propuestas operativas para su implementación.

I. Presentación del CIR UNIJES de Desarrollo

El evento fue inaugurado por **Ana García-Mina**, Delegada y Presidenta de UNIJES, **Jaime Tatay SJ**, Vicerrector de Identidad y Misión y Alumnos y Alumni de la Universidad Pontificia Comillas, y **Martín Iriberry SJ**, responsable de la Coordinación de Cooperación Internacional de los Jesuitas en la Provincia de España, quienes enfatizaron la función de la academia como facilitadora de espacios de confluencia entre la administración, la sociedad civil y el sector privado.

Durante la apertura, **Vicente González**, Director del CIR UNIJES de Desarrollo e investigador de la Fundación ETEA (Instituto de Desarrollo de la Universidad Loyola Andalucía), presentó el CIR UNIJES de Desarrollo, describiéndolo como una red de colaboración entre los centros de la red UNIJES² y el Sector Social de la Compañía de Jesús orientada a potenciar la complementariedad investigadora en sintonía con las Preferencias Apostólicas Universales. Entre sus principales líneas de trabajo destacan el fomento de investigaciones transversales, la presentación conjunta de propuestas a licitaciones internacionales, la recopilación de buenas prácticas docentes y el fortalecimiento de la incidencia pública de la academia. De manera específica, González señaló que el CIR centrará sus esfuerzos investigadores en áreas críticas como la economía social y la medición del impacto de las actuaciones de desarrollo.

2. Conferencia de apertura: Estructura del legado de Sevilla y desafíos de gobernanza

Bajo el título “Logros y retos tras el Documento final de Resultados de la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo”, la intervención de **Cristina Díaz** (Embajadora en Misión Especial para la Financiación del Desarrollo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación), no sólo sirvió

² UNIJES – Universidades Jesuitas es la red de los centros universitarios vinculados a la Compañía de Jesús en España.

como apertura técnica, sino como un diagnóstico político profundo del momento en que se encuentra la cooperación internacional. Díaz, quien asumió el relevo en el Ministerio tras la celebración de la Cumbre en el verano de 2025, subrayó que Sevilla tuvo lugar en un horizonte temporal crítico: a menos de cinco años de la fecha límite de los ODS en 2030 y en un contexto de déficit anual de financiación de 4 billones de dólares.

Para la Embajadora, Sevilla fue un “momento de esperanza” en un sistema internacional caracterizado por un cambio de paradigma: el paso de un orden multilateral basado en reglas a uno multipolar donde los grandes actores buscan imponer sus condiciones de forma explícita. Este desafío se materializó en la salida de actores clave como Estados Unidos e Israel del consenso, además de la abstención de Argentina. No obstante, Díaz valoró que el resto de la comunidad internacional decidiera seguir adelante, reafirmando la relevancia política de los resultados alcanzados.

La conferenciante centró su intervención en el análisis de los tres pilares resultantes de la Cumbre: el Compromiso de Sevilla como documento político central, la Plataforma de Acción (compuesta por 130 iniciativas voluntarias) y el establecimiento de un mecanismo de seguimiento integral bajo los auspicios del ECOSOC.

1) Los ocho ámbitos estratégicos y el ciclo bienal de seguimiento

El primero de los pilares, el Compromiso de Sevilla, es descrito por Díaz como “el alma de la conferencia”, un documento denso que establece ocho ámbitos estratégicos de actuación. Estos incluyen áreas fundamentales como la fiscalidad (recursos nacionales públicos), la movilización del sector privado, la eficacia de la cooperación, el comercio, la deuda, la arquitectura financiera, la ciencia e innovación, y el mecanismo de seguimiento.

Díaz explicó que Sevilla ha transformado la gobernanza de este tipo de compromisos, al pasar de un ciclo de revisión anual a uno bienal dentro del Foro de Financiación para el Desarrollo de Naciones Unidas. Este ciclo se dividirá en dos fases:

- En 2026 se examinarán la financiación privada, el comercio internacional, la arquitectura financiera y los datos.
- En 2027 el foco estará en la fiscalidad, la cooperación internacional, la deuda y la ciencia y tecnología. Este nuevo esquema busca un análisis más exhaustivo y menos fragmentado de los avances.

2) La Plataforma de Acción: potencial y riesgos de “distracción”

El segundo pilar, la Plataforma de Acción de Sevilla, co-presentada por el Gobierno de España y la ONU, cuenta con 130 iniciativas voluntarias. Su gran valor añadido es que permite superar la lógica tradicional Norte-Sur, creando coaliciones de voluntarios que desean avanzar en temas donde el consenso global es difícil de alcanzar.

Sin embargo, la Embajadora advirtió sobre dos retos críticos:

1. Falta de rendición de cuentas: A diferencia del Compromiso, las iniciativas de la Plataforma no tienen mecanismos institucionalizados de seguimiento.
2. Dicotomía de atención: Existe el riesgo de que los países se enfoquen sólo en las iniciativas voluntarias (más visibles y fáciles de reportar) y dejen de lado el cumplimiento de los mandatos legales y complejos del documento central del Compromiso. Para mitigar esto, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (DESA) está realizando un mapeo para vincular cada iniciativa con los compromisos de Sevilla. Además, se planea un ejercicio de “fusión” para unificar iniciativas similares y hacer el volumen de 130 propuestas más manejable.

3) Vigilancia normativa: la iniciativa “Más allá del PIB”

Un punto de especial preocupación para el Ministerio es la vigilancia del lenguaje. Díaz relató intentos detectados en otros foros internacionales, como la Convención contra la corrupción de Doha, para “rebajar” o diluir los compromisos ya adquiridos en Sevilla. En este sentido, la labor diplomática actual consiste en asegurar que el lenguaje de Sevilla se mantenga intacto en todas las resoluciones futuras de Naciones Unidas.

Finalmente, profundizó en la iniciativa “Más allá del PIB” (JN GDP), liderada por España junto a la OCDE, el PNUD y la UNCTAD. Este proyecto es vital porque propone que el acceso a la financiación concesional no dependa exclusivamente de la renta nacional, sino de criterios de vulnerabilidad multidimensional y riesgos climáticos. Según Díaz, esta iniciativa es vista por muchos países como el marco de referencia “post-2030”, ya que permite que naciones que tradicionalmente quedarían excluidas de la ayuda por su PIB puedan recibir apoyo si otros parámetros lastran su desarrollo.

En el ámbito doméstico, Díaz confirmó que España ya está articulando su estructura de puntos focales nacionales para asegurar una coordinación interministerial efectiva (entre Exteriores, Economía y Hacienda) que permita traducir la voluntad política en acciones concretas y medibles ante el foro de Nueva York en abril.

3. Primera sesión: Cooperación internacional y eficacia del desarrollo

Este panel, moderado por **Pablo Vidueira** (Profesor del Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Universidad Pontificia Comillas), examinó el cambio estructural de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en un contexto de restricciones fiscales globales y el desplazamiento del gasto público hacia la defensa. Vidueira subrayó que el debate se sitúa en un momento de “desmantelamiento del multilateralismo”, donde el Compromiso de Sevilla actúa como un oasis de consenso necesario para abordar el déficit de financiación de los ODS.

Marta Mulas (Directora de Cooperación Financiera de la AECID) profundizó en la transición hacia la cooperación financiera, advirtiendo que este cambio no es meramente coyuntural, sino estructural. Ante la caída de la “cooperación pura” (donaciones), el nuevo fondo FEDES surge como una herramienta pragmática diseñada para operar donde los bancos de desarrollo tradicionales encuentran limitaciones. Mulas explicó que el FEDES es un fondo finalista sin personalidad jurídica que, al no buscar rentabilidad para financiar su propia estructura, puede ofrecer niveles de concesionalidad superiores y asumir mayores riesgos en países vulnerables. Esta flexibilidad es clave para movilizar recursos privados en proyectos de gran magnitud—pasando de inversiones de dos cifras a tres o cuatro— mediante instrumentos como los fondos de impacto, que ya han demostrado éxito al canalizar capital privado bajo gestión española. La ponente insistió en que el objetivo no es sólo tener más recursos, sino “hacerlo mejor”, dotando al sistema de una base normativa y técnica rigurosa que prepare el camino para futuras reformas de calado en la arquitectura financiera española.

Por su parte, **Carlos Botella** (Vocal de la Junta de Gobierno de la Coordinadora de Organizaciones para el Desarrollo) ofreció un diagnóstico de “luces y sombras”, señalando que, si bien la mera existencia del documento de Sevilla es un éxito político ante el deterioro de la paz y el derecho internacional, el texto carece de la ambición necesaria en áreas críticas. Denunció el estancamiento del compromiso del 0,7% del ingreso nacional bruto, recordando que la AOD sigue siendo el pilar fundamental e insustituible del sistema. Botella puso el foco en la necesidad de una justicia fiscal global, señalando que existen más de 25 billones de dólares en paraísos fiscales que no contribuyen al desarrollo. Asimismo, destacó el valor de las Plataformas de Acción de Sevilla como espacios multiactor donde la sociedad civil puede participar en la implementación y el seguimiento. Como propuesta innovadora, mencionó que muchas ONGD están dispuestas a ser no sólo implementadoras, sino coinversoras, utilizando sus propias reservas y masa social para participar en proyectos de impacto junto a la cooperación oficial.

Finalmente, **Olga Pozo** (Jefa del Departamento de Cooperación Internacional con Iberoamérica de la AACID) abordó la compleja situación de la cooperación descentralizada, describiendo un escenario de “supervivencia” frente a contextos políticos hostiles. Explicó cómo en algunas Comunidades Autónomas la cooperación ha sido invisibilizada bajo carteras de inclusión social o turismo para evitar costes políticos, lo que ha provocado una destrucción parcial del tejido social especializado. Ante esta debilidad, la Agencia Andaluza se ha reinventado generando alianzas estratégicas con la universidad y con una “nueva empresariedad”. Este nuevo perfil empresarial se compone de líderes jóvenes y exitosos, fuertemente concienciados con los ODS, que buscan en la sociedad civil y la academia el conocimiento técnico necesario para generar impacto social. Pozo reivindicó que la nueva Ley de Cooperación y el apoyo de la AECID han abierto una “ventana de oportunidad” para que las Comunidades Autónomas participen en debates de alto nivel sobre eficacia, manteniendo su relevancia técnica a través de la especialización, como ocurre con el desarrollo rural territorial en el caso andaluz.

El panel concluyó con un debate sobre la necesidad de cambiar la narrativa de la cooperación. Se instó a la academia y a la sociedad civil a abandonar el discurso del “pobrecito” para centrarse en mensajes de éxito, citando el ejemplo de Irlanda—antiguo receptor de ayuda y hoy una de las mayores rentas per cápita— para demostrar que la cooperación genera resultados tangibles y transformadores.

4. Segunda sesión: Acuerdos sobre la sostenibilidad de la deuda y arquitectura financiera internacional

Esta segunda mesa de debate, moderada por **M^a Mar Magallón** (investigadora de la Universidad de Deusto), abordó la deuda soberana como un obstáculo crítico que afecta a 3.300 millones de personas en 47 países que hoy gastan más en el servicio de la deuda—intereses y amortizaciones—que en servicios sociales básicos como salud o educación. Magallón contextualizó el encuentro señalando que el Compromiso de Sevilla califica los procesos actuales de reestructuración como “lentos, tardíos y poco coordinados”, exigiendo una reforma profunda de la arquitectura financiera global para combatir la pobreza con mecanismos más justos y transparentes.

Regina Sancha (Subdirectora General de Gestión de la Deuda Externa y Financiación Internacional del Ministerio de Economía, Comercio y Empresa) desgranó la estrategia española, subrayando que, aunque no se advierte una crisis de deuda inminente a corto plazo, el pago de la misma está “asfixiando” la capacidad de inversión en

desarrollo. Sancha detalló dos iniciativas de impacto lideradas por España dentro de la Plataforma de Acción de Sevilla: la Alianza de Cláusulas de Suspensión de la Deuda y el Global Hub para programas de conversión.

Sobre este último, destacó el anuncio español de comprometer 300 millones de euros para nuevos canjes de deuda por desarrollo, una herramienta que España ya aplica en 17 programas activos y que permite transformar deuda en fondos locales para proyectos sociales. Respecto a las cláusulas de suspensión, Sancha explicó que España ha ido más allá de las tradicionales “cláusulas huracán”, aplicando desde 2024 el uso automático de suspensión de pagos ante emergencias sanitarias o alimentarias en todos sus préstamos oficiales, con el objetivo de convencer a otros acreedores públicos y privados de sumarse a esta alianza para maximizar el alivio financiero del país deudor.

Desde la academia, **Pablo Aguirre** (Profesor del Departamento de Estructura Económica y Economía del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Madrid) introdujo una perspectiva analítica cruda sobre la lentitud de los cambios institucionales. Partiendo de las ideas de Hans Rosling sobre la percepción negativa del desarrollo, Aguirre calificó la situación actual de “mala” a pesar de mejoras marginales como el *Common Framework*. Advirtió que la reestructuración sigue siendo ineficiente, citando el caso de Etiopía, que tardó 33 meses sólo en pactar una moratoria.

Para Aguirre, el contexto geopolítico actual, marcado por el inicio del segundo mandato de Donald Trump, supone que el “suelo multilateral” está siendo “dinamitado” por sus propios creadores. Ante este escenario, sugirió que la vía más viable no son las grandes declaraciones, sino un “trabajo gris” de bajo nivel centrado en mejorar protocolos técnicos y detalles operativos marginales que faciliten los procesos futuros, ya que el sobreendeudamiento en regiones dinámicas como África subsahariana seguirá creciendo.

Macarena Romero (responsable técnica en Acción Pública de la Federación Internacional de Fe y Alegría) incidió en el impacto humano de esta rigidez financiera, afirmando que “la deuda cuesta vidas”. Romero expresó la decepción de la sociedad civil ante la falta de una “Convención de Marco de Deuda Soberana” en la ONU que aplique el principio de “un país, un voto” en lugar de basar la gobernanza en el poder del mercado.

Criticó además los mitos de los canjes de deuda, señalando que a menudo conllevan altos costes administrativos y una escasa contribución al alivio real, reforzando dinámicas de subordinación mediante condicionalidades impuestas por los acreedores.

No obstante, rescató “horizontes positivos” en el Compromiso de Sevilla, como la creación de la Central Mundial de Datos de Deuda para mejorar la transparencia sobre quiénes son los tenedores finales de bonos soberanos.

Para concluir, **María Garrón** (Presidenta de CONSULTED) analizó el papel del sector privado, destacando que Sevilla supuso un hito al sentar a las empresas por primera vez en la mesa de negociación. Garrón defendió que el sector privado debe actuar como “puente y traductor” entre las necesidades técnicas de los ministerios— a menudo debilitados por la falta de capacidad técnica— y los mercados de capitales. Subrayó que el objetivo no debe ser el “impacto impostado” o *greenwashing*, sino la creación de empleo digno, al que definió como el único motor real de riqueza sostenible y estabilidad social. Finalmente, abogó por que la universidad lidere la medición del impacto social real de estas inversiones, aportando la neutralidad técnica necesaria para validar los avances del sistema.

5. Cierre: Reflexión global y el papel de la academia

Las conclusiones del seminario, presentadas por **Vicente González**, sintetizaron la jornada como un paso firme en el fortalecimiento del CIR UNIJES de Desarrollo como un facilitador estratégico capaz de hacer confluir visiones heterogéneas. González subrayó que, más allá de realizar un mero resumen de lo acontecido, el propósito de esta reflexión era plantear la necesidad de una hoja de ruta operativa para los próximos pasos de la red académica en sintonía con las tareas y compromisos surgidos durante el encuentro.

En su análisis, se reafirmó en que el valor diferencial de la universidad en la implementación del Compromiso de Sevilla reside en su neutralidad técnica y su naturaleza intrínseca para actuar como puente entre intereses diversos. González destacó que la academia posee la capacidad de hacer converger acercamientos que, en otros ámbitos, podrían resultar no coincidentes, permitiendo una síntesis orientada al bien común y no al beneficio institucional directo. Esta ventaja competitiva permite a la universidad buscar la verdad y la eficacia de las políticas de desarrollo sin la necesidad de hacerlo para ganar relevancia política inmediata o retorno económico alguno.

En cuanto a la dimensión operativa, se enfatizó que éste es un momento clave para concretar los acuerdos alcanzados en la FFD4 de Sevilla, la cual estableció un déficit de financiación de 4 billones de dólares anuales para los ODS. El CIR UNIJES de Desarrollo se ofreció para acompañar y fortalecer procesos ya existentes liderados

por redes o plataformas de coordinación de la sociedad civil. Según González, la pertinencia de la labor académica no reside únicamente en generar procesos propios, sino en aportar solidez técnica y fuerza sostenida a otras instancias internacionales para que el “espíritu de Sevilla” no se diluya ante las tensiones geopolíticas actuales.

Finalmente, el encuentro puso de manifiesto que la hoja de ruta para el desarrollo requiere un esfuerzo sostenido de acompañamiento técnico y vigilancia política. González agradeció el altísimo nivel de las aportaciones de los ponentes y la labor de los moderadores y del Consejo Asesor del CIR en la construcción de esta red de incidencia. Este Seminario representa un paso más en un proceso de fortalecimiento institucional que busca que la investigación en áreas como la economía social y la medición del impacto se traduzca en contribuciones para una arquitectura financiera internacional más humana y resiliente frente a los retos críticos de la década 2030. El compromiso final es asegurar que la universidad no sea sólo un espectador del desarrollo, sino un motor de soluciones pragmáticas y rigurosas que den visibilidad a lo que las Universidades jesuitas pueden aportar a la justicia global.



editorial 
SALTERRAE

JULIO L. MARTÍNEZ, S. J. (ed.)
La cultura del encuentro. Desafío e interpelación a Europa
272 pp. P.V.P.: 14,90 €

El rector de la Universidad Pontificia Comillas llama a “la cultura del encuentro” comprendida como aquella que está capacitada para derribar todos los muros que aún dividen el mundo... “Donde hay muro, hay cerrazón de corazón”. Inspirado en las palabras del papa ante el Congreso de los Estados Unidos –“es mi deber construir puentes y ayudar en lo posible a que todos los hombres y mujeres puedan hacerlo”–. Partiendo de los cuatro principios que orientan en el *Evangelii gaudium* hacia la convivencia social y la construcción de un pueblo donde las diferencias se acercan en un proyecto común: “el tiempo es superior al espacio”, “la unidad prevalece sobre el conflicto”, “la realidad es más importante que la idea” y “el todo es superior a la parte”.

PRESENCIA SOCIAL

JULIO L. MARTÍNEZ, SJ

LA CULTURA DEL ENCUENTRO
Desafío e interpelación para Europa